



ESTIMULOS de Mundo

RCT8860

NOVELA

Saulo,
¿por qué me persigues?
por Jesús Capó

Difícil tarea novelar a San Pablo. Curiosa ocurrencia, también. Pero al español Jesús Capó —residente en Chile desde 1959— la idea se le



había metido entre neja y ceja, y finalmente se salió con la suya: *Saulo, ¿por qué me persigues?*, que resultó un buen éxito de ventas en este país que lee poco y al que un apóstol podría interesarle nada.

Sucede que tiene su encanto este mirar a un judío ortodoxo hasta la médula, que de pronto siente que Dios es de todos, no sólo de "el pueblo escogido", el suyo. Que Jesucristo fue el Mesías cuya palabra debe predicar por el mundo conocido al inicio de lo que él contribuyó a que fuese la Era Cristiana. Que tras privaciones, vejámenes, cárcel, la persecución de los propios judíos no convertidos y de los

paganos, especialmente romanos, murió en su ley: la del amor divino, que lo indujo a mirar incluso a sus verdugos como hermanos. Desde el año 67 dC hasta hoy día, en realidad esa hermandad resulta cada vez más dudosa.

Pese a llamarse Jesús y meterse en tema tan pfo, Capó no es sacerdote. De hecho, le dedica la novela a su esposa y a quien le interesa conocer más del organizador del cristianismo occidental. Vea si usted engancha con el tema antes de decidir su lectura.

Ed. San Pablo, 1985, 259 páginas.

Mano bendita
por Enrique Lafontade



Más bendita que la mano le resultó a Enrique Lafontade su ternura para establecer la relación entre el héroe de la novela, Peloduro, viejo boxeador venido a casi nada, con su nieta, Capullito. Pese a que la niña es linda y el abuelo anda siempre borracho —lo que no le impide echársela a la espalda y trotar a rumbos por sus larvas bajas—, hay una corriente

fresca, pura y rebosante de humanidad de la buena, cuando de ambos se trata. Especie de redención en el sordido mundo de los boxeadores fracasados, en esta novela el autor escarbó con la certeza púrica de quien se sintió desde siempre atraído por el ring y sus avatares. Se trata del deporte menos sofisticado que inventara el hombre, pero que enciende como ninguno la imaginación popular. La de los que pelean y la de sus fans, que cuando son del sexo femenino inevitablemente emergen del rubro de las prostitutas. Hay otro hermoso contrapunto en la obra: la señora Matilde, una gorda con kiosco de diarios, muchísimo mayor que Peloduro, con quien él se casó en esa especie de "dejación" tan propia del hombre de pueblo ante la mujer que le provoca el antojo. Del fugaz "jugueteo bajo las sábanas" de esa pareja desapareció un hijo, y, desde entonces, la sufrida Matilde se convirtió en la madre del niño y del marido al que, como tal, jubiló de sus afanes.

Espléndido retrato del Chile popular, esta *Mano bendita*; sin embargo, no puede evadir un cierto tedio con tanto volver y revolver en el espectáculo de la sordidez y de la miseria en general.

Editorial Planeta, 1990, 264 páginas.

Una cama junto a la
ventana
por M. Scott Peck

Construido por *La nueva psicología del amor* (1986) que revolucionó los cánones tradicionales sobre el tema, el doctor Scott Peck se lanzó a la novela, pero sin perder de vista su especialidad: *Una cama junto a la ventana*, por donde el lector espía el fascinante universo de un establecimiento geriátrico, donde las intrigas culminan en un asesinato pasional. Para que vea usted. Planteado el misterio, la investigación policial emprende una vertiginosa marcha que el autor aprovecha para perfilar cada personaje con cierto pulso psicológico. Maldades (las más) y bondades (las menos), motivaciones profundas y banalidades, resabios de pasado y angustias de



futuro rebasan las propias circunstancias de la trama, para inscribirse en los vericuetos desconocidos del alma que todos llevamos a cuestas.

El doctor Scott Peck se las trae y tiene hasta su buena dosis de humor. Sin ánimo de profeta, le auguramos un espléndido destino en el género policial. Porque tampoco pretende un vuelo más alto.

Editorial Emecé, 1993, 302 páginas.

Para que no me olvides
por Marcela Serrano

La impenetrable narradora de *Nosotros que nos queremos tanto* ha vuelto. Con furia, venganza, seguridad y un aplomo literario muy superior. Los miles de



seguidores de esta superventas se toparán con las mismas constantes de su mundo creativo: esta vez, sin embargo, el tono es distinto. Más intimista, menos externo, más personal.

MUNDO DINERO SEPTIEMBRE 1993

Nº 130 Sept. 93.

Estímulos de mundo [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estímulos de mundo [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile